

## **VOLUNTARIADO “MARIA, MADRE DE LA VIDA” Diócesis de Lomas de Zamora**

El Voluntariado inicia sus actividades en 1987 en el Hospital “Ramón Carrillo” organizado en la Parroquia San Vicente Ferrer de San Vicente. Destacamos que esta actividad nace por iniciativa de Monseñor Roberto González Raeta.

En la **etapa que va de 1987 a 1992** el voluntariado realiza su actividad en el hospital y además se abre a la comunidad parroquial, desde el Apostolado de la Oración se concientiza la necesidad de asumir la responsabilidad en la atención del enfermo hospitalario sin olvidar al que reside en su domicilio.

En mayo de 1993 dentro del marco señalado por el Santo Padre Juan Pablo II y la sugerencia de la CEPAS se convoca a la comunidad diocesana al Primer Encuentro de Pastoral de la Salud.

Es de destacar el impulso que dan a estas actividades Monseñor Novak, Jorge Mayer, Agustín Radrizzani y Monseñor Collino.

En este evento se destacan como desafíos:

- a) No hay respuesta a las necesidades de los hospitales;
- b) Nuestra presencia ha ido disminuyendo en los lugares de dolor.

Podemos definir una **segunda etapa** que va de 1993 a 1996 en la cual la Comisión Diocesana de Pastoral de la Salud y de la Vida inicia un camino de comunión entre áreas profesionales, religiosas, no profesionales, diáconos, ministros de la Eucaristía y voluntariado.

Se define el perfil del voluntario sobre los íconos de la figura del Buen Samaritano y Nuestra Señora de la Visitación.

Se establecen Normas entre las que subrayamos ratificar el compromiso de atender al enfermo más pobre en sus necesidades básicas facilitando la recuperación de su capacidad vital y ofreciendo un eficaz recurso relacional.

Los voluntarios formulan su promesa de pertenencia para la Fiesta de San Camilo y se renueva a partir de allí anualmente para la Jornada Nacional del Enfermo, en la Parroquia Coordinadora.

Se acentúa el proceso de formación del voluntario.

En función de una constante mejora identificamos una **tercera etapa** que va desde 1977 hasta 2001 donde se impulsa una Red de Profesionales en la que se acrecienta la formación espiritual y el servicio organizado ampliando la cobertura con atención médica especializada, entrega de aparatos ortopédicos, remedios, etc. En todos los hospitales públicos existe un Oratorio.

Se acentúa la presencia de la iglesia diocesana en cuanto a la formación ética en las instituciones hospitalarias incorporando la materia de Bioética en la curricula de la Escuela de Enfermería.

Se realiza la tercera misión hospitalaria en el que participan un grupo de jóvenes seminarista del Seminario de la Santa Cruz junto a las voluntarias del Hospital Oñativía de Rafael Calzada y también en el Hospital Ramón Carrillo de San Vicente, impulsados por la idea de que “hoy es el tiempo en que los hombres quieren ver el Rostro de Cristo”, quieren ser testigos y por ello participan.

Se incorpora a la Comisión Diocesana del Pastoral de la Salud el Grupo Resurrección de ayuda mutua en el duelo que desarrolla sus actividades en Burzaco, San Vicente, El Jaguel, Monte Grande y Bunge.

También se incorpora la Institución Frater para discapacitados.

El voluntariado ingresa además a los Hospitales Lucio Melendez de Adrogué, los Hospitales Evita y Narcizo López, en el Hospital Sofía de Santamarina de Monte Grande y el Hospital Luisa C. de Gandulfo de Lomas de Zamora.

Se presta especial atención en la preparación y la formación tanto profesional como espiritual de los voluntarios consolidándose un Manual de Orientación para homogeneizar los objetivos y prestaciones.

En la Fiesta de San Juan de Dios del 8 de marzo de 2002 podemos definir **la cuarta etapa** fundante en la que el Obispo dice “. Con sumo agrado reconozco al Voluntariado “María, Madre de la Vida como Asociación Privado de fieles de a cuerdo a los Estatutos. Pido al Señor dé fecundidad al trabajo de quienes a ejemplo del Buen Samaritano se comprometen a acompañar a los que sufren las dolencias corporales para que, mientras unos y otros viven ofreciendo sus vidas al Señor, encuentre cada día renovados motivos de esperanza”.

A partir del estímulo que generó la comunicación de tal reconocimiento en la Fiesta de Nuestra Señora de la Visitación, el 31 de mayo de 2002, en la reunión anual en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas, se inició la creación del grupo de Ranchos en la Diócesis de Chascomús y se analizó la posibilidad de generar grupos de jóvenes visitantes de ancianos y enfermos domiciliarios en la firme creencia de **“que nadie sufra solo en la comunidad”**.

Dentro de los Estatutos se definen la estructura jerárquica del voluntariado, la formación y fundamentalmente los **Servicios** a prestar, destacando:

- Suplencia Familiar: Ayudar a alimentar a los pacientes imposibilitados, especialmente a los más pobres.
- Asistenciales: Ayudar a higienizar, acomodar ropas y camas, ayudar a caminar, etc.
- Acompañamiento: En el ingreso y adaptación del enfermo a las condiciones dentro de la institución sanitaria.
- Coordinación: Apoyando en celebraciones litúrgicas, acompañando a los familiares del paciente.
- Motivación: Organizando actividades o reuniones que favorezcan la ayuda psicológica.
- Terapia ocupacional: Fomentando actividades, trabajos manuales, etc.
- Colaboración: En los servicios hospitalarios, religiosos y sociales.
- Apoyo: Ayuda a enfermeras facilitando tramitaciones internas del centro hospitalario, traslado de pacientes en sillas de ruedas.
- Fortalecer la fé: Posibilitar con la orientación del párroco la presencia humanizadora y de espiritualidad alejando los sentimientos de abandono y fortaleciendo la Fe en Cristo

*El camino para adquirir la mística del Voluntariado es, muchas veces largo. Por lo tanto, es necesario para un ministerio serio y eficaz, no solo una disposición a la transformación de actitudes, sino que la condición para adquirirla es la sinceridad del corazón, la docilidad al Espíritu Santo y la comunión con la Iglesia, que se concreta la fraternidad con los otros miembros del Voluntariado.*

## **POR EL EVANGELIO DE JESUS A LOS ENFERMOS**

**Nuestro mensaje: JESUCRISTO ES VIDA PLENA**

**Nuestro servicio: LA DEFENSA DE LOS MARGINADOS**

**Nuestro signo: UNA COMUNIDAD SOLIDARIA**



Un voluntariado cristiano es una Buena noticia para el mundo de la salud.

Iluminará nuestro camino, la Sagrada Escritura y el Magisterio del Santo Padre sobre el dolor y la misericordia. A través de estas fuentes, se irá haciendo claro que el servicio del voluntariado no es solidaridad sin más, sino que pretende ser un verdadero servicio de caridad cristiana, un servicio de misericordia, una participación en la misión de misericordia de la Iglesia.

El voluntariado, testimonio de que Dios es "rico en misericordia" (Ef. 2,4)  
Es la respuesta al llamado de Cristo y la participación en la misión misericordiosa de la Iglesia.  
El voluntariado debe actuar de modo eclesial.

"Para el cristiano, "servir es reinar", particularmente en los pobres y en los que sufren, donde describe la "imagen de su Fundador pobre y sufriente. El pueblo de Dios realiza su "dignidad regia" viviendo conforme a esta vocación de servir con Cristo" (CCE 786).

***"Queremos imitarte***

***Y como vos peregrinar hacia el que sufre,***

***Hacia el enfermo,***

***Apoyados en el báculo***

***De la Gracia de Dios Padre misericordioso***

***Y, con su fuerza, ser báculo***

***Para el hermano necesitado..."*** (de la oración a Nuestra Señora de la Visitación).